



Indiana

ISSN: 0341-8642

indiana@iai.spk-berlin.de

Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer

Kulturbesitz

Alemania

Malvestitti, Marisa

Ahúnik'nk'. Un vocabulario de la lengua tehuelche documentado por Roberto Lehmann-Nitsche

Indiana, vol. 31, 2014, pp. 377-408

Ibero-Amerikanisches Institut Preußischer Kulturbesitz
Berlin, Alemania

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=247033484012>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

A^húnik'ənk'.

Un vocabulario de la lengua tehuelche documentado por Roberto Lehmann-Nitsche

Marisa Malvestitti

Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio (IIDyPCa),
Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), Bariloche, Argentina

Resumen: En 1903 y 1905 el antropólogo alemán Roberto Lehmann-Nitsche documentó dos vocabularios de la lengua aonek'o ?a?jen o tehuelche, en encuentros con personas indígenas provenientes de la Patagonia que se encontraban transitoriamente en Buenos Aires y La Plata. Uno de ellos fue publicado parcialmente en 1913, en tanto que el otro permaneció inédito. En este artículo se proporciona acceso a esta fuente, vinculándola tanto con el registro publicado como con otras nóminas realizadas en la época por otros agentes estatales, académicos y misioneros que se interesaron en la cuestión. Por otro lado, se describen aspectos contextuales de la situación en que se produjo la anotación y de las trayectorias biográficas de quienes participaron en ella, y se analiza el formato y el contenido del vocabulario, recortado en base al instrumento de elicitación propuesto por Georg von der Gabelentz para ser empleado en contextos coloniales.

Palabras Clave: Documentación lingüística, léxico, lenguas amerindias, tehuelche, Lehmann-Nitsche, Patagonia, Argentina, siglo xx.

Abstract: In 1903 and 1905 the German anthropologist Robert Lehmann-Nitsche documented two vocabularies of aonek'o ?a?jen language, also called Tehuelche language, as he met with indigenous people from Patagonia who temporarily stayed in Buenos Aires and La Plata. One of the lexical lists was partially published in 1913, while the other one remained unpublished. This article provides access to this source, and we link it with the published register as well as with other lexical lists that were recorded in those years by other governmental, academic and missionary agents interested in the subject. We also describe some contextual aspects of the situation where the annotation was made, and among them, the biographical trajectories of the persons who participated in that event. Additionally, we analyze the vocabulary structure and content that based in the elicitation instrument proposed by Georg von der Gabelentz is to be used in colonial contexts.

Keywords: Linguistic documentation, lexicon, Amerindian languages, Tehuelche, Lehmann-Nitsche, Patagonia, Argentina, 20th century.



INDIANA 31 (2014): 377-408

ISSN 0341-8642

© Ibero-Amerikanisches Institut, Stiftung Preußischer Kulturbesitz

Introducción

La lengua aonek'ó ?a?jen, comúnmente llamada tehuelche y hablada por el pueblo conocido por esta misma denominación, fue objeto de distintos registros entre fines del siglo XIX y principios del XX. Luego de la incorporación de la región a las fronteras del estado argentino, se expandieron tanto el interés como las posibilidades concretas de conocer las variedades lingüísticas habladas en el sur de la Patagonia y este idioma se convirtió en un “asunto digno de atención” (Moreno 2007: 116). De ese modo, diversos trabajos que versaban sobre ciencias naturales, arqueología o antropología física incluyeron apuntes lingüísticos y etnográficos y, a la par de describir el territorio, intentaron dar cuenta de una comunidad étnica a la que tempranamente se empezó a catalogar como verdadera “agrupación autóctona” americana (Lista 1998b).

Entre los agentes de la práctica documental se destacaron, por un lado, algunos naturalistas viajeros, exploradores e integrantes de misiones estatales que transitaban la Patagonia meridional en esos años: Carlos Spegazzini, Ramón Lista, Francisco Pascasio Moreno o Carlos Burmeister. Los mismos, luego de registrar vocabularios, frasearios y efectuar descripciones etnográficas de algunas prácticas culturales, publicaron los mismos en revistas científicas de circulación nacional. También en esa época se dieron a conocer materiales generados durante las prácticas de evangelización en la región. A partir del trato con gente tehuelche en la misión anglicana conducida desde Punta Arenas a Santa Cruz en 1859 y 1861-1862, el alemán Teófilo Schmid generó una gramática básica y un lexicon de la lengua, además de realizar una traducción del Padrenuestro y de algunos versículos de un salmo. Si bien se publicaron en la Argentina tiempo después —en las ediciones de Bartolomé Mitre (1909, I: 218-310), Roberto Lehmann-Nitsche (1910) y Félix Outes (1928)—, ya a fines del siglo XIX se conocía la existencia de parte de estos materiales en versiones manuscritas o en ediciones europeas de los textos.¹ Por su parte, desde la congregación salesiana, presente hacia fin de siglo en el territorio, Domenico Milanese (1898: 22-25) dio a conocer algunos sustantivos, adjetivos y numerales en una lista comparativa entre el ‘araucano’, ‘pampa’ y ‘tewelche’ y posteriormente José María Beauvoir (1915: 179-198), a partir de datos tomados en contextos de misión, publicó un conjunto léxico más extenso ordenado alfabéticamente, junto con alrededor de cuarenta frases en la lengua, en su volumen sobre la lengua selknam.

Este artículo se centra en una instancia de relevamiento que ha permanecido inédita hasta la actualidad. Se trata del vocabulario aonek'ó ?a?jen registrado por el antropólogo alemán Roberto Lehmann-Nitsche en la ciudad de Buenos Aires en el año 1903.

1 La primera edición en inglés de uno de los textos de Schmid data de 1860. Lehmann-Nitsche la conoció mediante una copia manuscrita en 1900. El segundo tratado, también en una copia manuscrita, fue facilitado al antropólogo por el anglicano Thomas Bridges en Buenos Aires en 1898, y luego fue traducido por Bartolomé Mitre al español para su publicación en el *Catálogo*.

Presentamos aquí una edición del mismo y lo contextualizamos en relación a otras instancias de documentación de la lengua tehuelche desarrolladas por el mismo investigador, considerando la situación de elicitación, la metodología de campo empleada y las estrategias de análisis posterior que formatearon la presentación de los materiales lingüísticos registrados. Por otra parte, reconstruimos el contexto textual recurriendo a las fuentes que en esa etapa posibilitaban el conocimiento de la lengua, a las que Lehmann-Nitsche tuvo acceso y en las que referenció su investigación sobre las lenguas chon. A fin de describir algunos marcos científicos, ideológicos y sociopolíticos que posibilitaron y a la vez construyeron las investigaciones sobre las lenguas indígenas desarrolladas en el periodo entresiglos en el país, acotamos el análisis a la consideración del vocabulario documentado por Francisco Moreno en 1877 (Moreno 2007: 117-135), las nóminas léxicas, fraseario y apuntes gramaticales publicados por Ramón Lista en 1879, 1894 y 1896 (Lista 1998a: 91-93; 1998b: 167-180; 1998c: 401-410), y los registros más limitados que proporcionan Carlos Spegazzini (1884) y Carlos Burmeister (1891). Los cuatro fueron anotados con gente tehuelche en el entonces Territorio Nacional de Santa Cruz, en tanto que Lehmann-Nitsche trabajó con hablantes de la lengua en Buenos Aires y La Plata. Los textos conforman un corpus relacionable debido a las trayectorias, metodologías y propósitos compartidos de los relevadores, los que además tuvieron vinculaciones personales o científicas entre sí.²

El artículo se organiza de la siguiente manera. En el segundo capítulo describimos la trama de estudios finiseculares sobre la lengua tehuelche. En el tercer capítulo se presenta una edición del vocabulario registrado por Lehmann-Nitsche, se analiza su contexto de producción y se establecen relaciones con otras instancias de documentación de la misma lengua. En el cuarto capítulo, finalmente, se sintetizan las conclusiones.

Patrones e ideologías en los estudios lingüísticos de la época

El conjunto de fuentes disponibles sobre la lengua tehuelche comprendió inicialmente esporádicos registros producidos desde el siglo XVI en adelante en espacios costeros.³ Recién en la década de 1860 el viajero inglés George Musters recorrió el interior de la Patagonia y dio a conocer en el apéndice de su libro apuntes sobre la lengua de los indígenas con los que viajaba, en una recopilación contemporánea a la de Schmid y a la mucho más limitada de Guillermo Cox en el ámbito de la Patagonia norte. Como hemos mencionado en el apartado anterior, nuevas documentaciones del tehuelche se sumaron

2 En el caso particular de Lehmann-Nitsche, mantuvo una relación cercana con Moreno y hay también constancia de correspondencia intercambiada con Burmeister y Spegazzini, no con Lista dado que el fallecimiento de este se produjo pocos meses después de la llegada del antropólogo a La Plata.

3 A una nómina comprensiva de las mismas puede accederse a partir de las reseñas contenidas en La Grasserie (1907), Mitre (1909, I: 189-310), Chamberlain (1911), y, más cercanamente, Fernández Garay (1998, 2009) y Viegas Barros (2005).

en las décadas siguientes, a medida que el reconocimiento y la ocupación del territorio se consolidaban.⁴ En el contexto que describimos, la documentación lingüística constituía una práctica auxiliar o subordinada a otras: quienes tomaban registros de las lenguas eran a la vez los responsables del reconocimiento de los recursos naturales y materiales de la región, o bien se proponían la incorporación de los pueblos originarios al nuevo orden mediante distintas estrategias en las esferas religiosa y civil. Así, por ejemplo, Lista fue gobernador del territorio de Santa Cruz entre 1887 y 1892, Moreno viajó en el marco de una expedición auspiciada por el gobierno nacional y Burmeister exploró la región “encargado por el Director de Museo de La Plata” con el objeto de estudiar su suelo, sus habitantes y reunir objetos para las colecciones de la institución (1891: 275).

En los registros realizados en la época se reconocen características recurrentes, similares a las que se constatan en relevamientos coetáneos de otras lenguas indígenas americanas. Los mismos se inscriben en una perspectiva que requería de la toma de datos primarios para, en un segundo paso, realizar su análisis desde una perspectiva prioritariamente comparatista. Dado ese propósito, se destaca la preeminencia de los registros léxicos, junto al de oraciones breves y de contenido cotidiano. Los mismos fueron relevados y presentados bajo distintos patrones. Lista (1998a: 91-92) propuso una organización aleatoria de los sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios que registró. Otras nóminas recogieron palabras de uso cotidiano ordenadas alfabéticamente según las entradas en español (Lista (1998c: 409-410); Moreno (2007)⁵, o en la lengua originaria (Schmid en Lehmann-Nitsche 1910; Beauvoir 1915). También se reconocen modos de elicitación que implicaban una organización más compleja, atendiendo a la discriminación de categorías gramaticales y de sentidos semánticos, como es el caso del vocabulario aquí publicado (Lehmann-Nitsche 1903). Complementariamente, a ejemplos de enunciados oracionales y de breves intercambios conversacionales se accede en Lista (1998b: 148, 158), Spegazzini (1884) y Beauvoir (1915: 197-198). En cambio, son sumamente escasos los textos en lengua más extensos que la frase; y a la canción onomatopéyica que parece imitar “los ruidos confusos y lastimeros del viento” presentada por Ramón Lista (1998b: 147), solo se suma el mito del ciclo de Elal recopilado de la oralidad en 1920 por J. C. Wolf, un integrante del Museo de La Plata, publicado en la década de 1990 por la historiadora Graciela Hernández (Fernández Garay 2009: 16).

La descripción del sistema lingüístico solo fue profundizada por el anglicano Schmid, con la intención explícita de producir una gramática de la ‘lengua tsoneca’. Otros autores como Spegazzini, Burmeister o Lista intentaron realizar esbozos elementales de la

4 La Gobernación de la Patagonia fue establecida en 1878, y en 1884 por Ley Nacional N° 1532 se crearon los Territorios Nacionales que luego devendrían en las distintas provincias de la región.

5 Moreno indica que ha reunido las voces tehuelches “con el objeto de formar algún día un diccionario tehuelche, ahonekenke o tsoneka” (2007: 113).

estructura fónica o categorial, los que se reducen a apreciaciones mínimas acerca de las formas lingüísticas superficiales y en las que se confunden intuiciones consistentes (el carácter aglutinante, la presencia de sonidos glotales, la ausencia de la categoría artículo, etc.) con otras erróneas como ignorar la centralidad de la marcación de género o indicar que los morfemas de tiempo constituyen prefijos verbales.

En una situación de elicitación en la que –hipotetizamos– la agencia de los consultantes se ponía en juego básicamente para proveer una equivalencia de cierta palabra en su lengua, con eventuales giros a intervenciones más complejas que la palabra, y un contexto cultural muy disímil al de la vida cotidiana urbana de los recopiladores, las representaciones por estos formuladas sobre la lengua del pueblo tehuelche alternaron entre considerarla “la más bárbara y primitiva”, con consonantes “sumamente ásperas [...] [cuya] pronunciación resulta muy penosa y difícil para nosotros” (Spegazzini 1884: 238), a “una lengua muy rica en combinaciones e imaginativa, severa en su forma ‘cruda’, lacónica y sonora, siendo al mismo tiempo armoniosa, llena de adjetivos, interjecciones y modulaciones del verbo” (Beauvoir 1884); cuya “sinonimia es varia y no solo tiene una voz propia para cada objeto de la naturaleza, sino que también expresa ideas abstractas de un orden superior” (Lista 1998b: 144). Así, en las fuentes se oponía la dificultad de acceso que presentaba su fonología, a la variedad y riqueza observable en su léxico y semántica, y se insistía en las dificultades que el aprendizaje de la lengua presentaba a los hablantes de lenguas europeas. Por otro lado imperaba en estos relevamientos la ideología de la inminente desaparición: Lista (1998b: 152) considera que “en la actualidad escasamente pueden reunirse 500 individuos de esta raza” y Spegazzini (1884: 240) remata que “los aónike(e)n están casi acabados [...] y mis pocas noticias filológicas tal vez serán las últimas que se han podido sacar de ellos”.

El registro de la lengua permitió apropiarse de un recurso cultural hasta el momento ignorado, y colaboró a clarificar sentidos en relación a la flora, la fauna o la toponimia y a interpretar filiaciones o relaciones de contacto histórico entre los pueblos de la región y las lenguas que hablaban. Este último tópico concitó ampliamente el interés de quienes la documentaron. En varias de las fuentes se reconoció la divergencia tipológica del aonek'o ?a?jen respecto de las lenguas europeas, y en ese marco, se hizo foco en las posibilidades de relacionarla con otras lenguas americanas, sustentando las argumentaciones tanto en remisiones a autores que se consideraban en ese tiempo las autoridades en la materia, como en el análisis de contraste de elementos lingüísticos.

Por lo que respecta a la lengua Tzóneka, opinamos que no presenta analogías orgánicas bien definidas y constantes con las demás lenguas y dialectos sud-americanos; y, para ser más francos y explícitos, diremos que nos parece muy posterior a todas las del grupo *pampeano* de D'Orbigny (*El hombre americano*) (Lista 1998c: 401-402).

En la estructura fundamental se acerca a la lengua Aóna, como he dicho, pero analizándola se observa haber sido influenciada por el *Araucano*, por el *Pehuelche*, por el *Quichua*, y hasta por el *Guaraní*, si no me equivoco; en efecto muchas palabras son puramente *Araucanas* o *Pehuelches*, los números son en parte *Quichua*, y el modo de aglutinar los nombres a los pronombres posesivos es parecido al de las lenguas *Tupís* o *guaraníticas* (Spegazzini 1884: 239).

La vinculación establecida entre el tehuelche, el ‘araucano’ o mapuzungun, y el ‘pehuelche’ o gñün a iajüch, basada fundamentalmente en la difusión de préstamos léxicos, tiene un indudable sustento empírico en los procesos de contacto vigentes en la región, en los que también había que considerar la influencia del español cuyo uso se estaba expandiendo. Los evidentes procesos de intercambio lingüístico dados en la región –que se manifiestan también en el vocabulario que presentamos– se interpretaron y discutieron en clave dialectal, y se intentó inferir los grados de diferenciación y de ‘mezcla’ entre variedades desde ideologías lingüísticas que consideraban el cambio como una ‘corrupción’ que ejercía violencia sobre versiones anteriores y más ‘puras’ del idioma.

De los materiales lingüísticos que poseo, casi me permitiría opinar, que la lengua Aónik(e)n actual deriva de otra más perfecta; una de las causas que me hace pensar así es el haber observado en los viejos el uso del femenino en lo adjetivos, mientras los jóvenes ya no lo usan, o usan una forma y otra indiferentemente [...].

Por noticia que tengo parece positivo que los Tehuelches de Río Gallegos y Coy Inlet hablan diferentemente de los de Santa Cruz; no puedo decir hasta qué punto llegue esa diferencia, y solo supongo que sea una diferencia de dialecto, quedando la del Sur más pura, como la menos influenciada (Spegazzini 1884: 238-239).

Hemos dicho y lo repetimos de intento, que todos los Tehuelches hablan la misma lengua, porque algunos autores modernos han creído hallar grandes diferencias entre el *Tzóneka* del sud y el que hablan las tribus del norte; pero nada más infundado que esta suposición, sugerida por observaciones deficientes (Lista 1998c: 403).

Este último comentario nos ubica ante una situación ampliamente reconocida por los mismos investigadores: la precariedad de la documentación de la lengua existente en el periodo que analizamos, que preocupaba debido a que los análisis de profundización debían por ende basarse en corpus poco fiables. Así, Lehmann-Nitsche indica que los datos con que se contaba para la sistematización del “grupo lingüístico Tshon” “son bastante deficientes” (1913: 217), y Lista destaca que los vocabularios publicados previamente a los suyos “adolecen de grandes errores, habiendo sido confeccionados como a la disparada por personas que jamás vivieron entre los indios” (1998c: 403). En verdad, si se exceptúa a Musters, Lista y a los misioneros Schmid y Beauvoir, las oportunidades de vinculación con consultantes parecen haber sido temporalmente limitadas. Como estrategia de legitimación de los materiales lingüísticos, se explicitan los nombres de los consultantes y de las coordenadas de lugar y tiempo en que se llevaron adelante los

registros. Si bien estos datos no fueron incluidos de modo constante en las publicaciones, cuando aparecen permiten a los autores tanto validar su recopilación como aportar veracidad a las apreciaciones que realizan sobre los usos lingüísticos.

[en Puerto Santa Cruz ...] sólo pudimos conversar con un individuo de aquella nación [...] joven, de 20 años más o menos, y que hablaba ya algo el español [...] (Burmeister 1891: 279).

[...] el *Vocabulario y Fraseología de la lengua Tzónēka*, trabajo que no tiene otro mérito que el de haber sido preparado en los mismos toldos tehuelches y con la ayuda de los indios más serios y entendidos, tales como el cacique Papón, Cokayo, Sholpe y Sapp, estos dos últimos de las tribus del norte y emparentados con los parciales de Chácmat y Pchalao (Quirquinchos) que hablan un dialecto en el que entran voces y giros del araucano moderno, del tehuelche y también del *vuta-huilliche* o *poya-huilliche* (Lista 1998c: 408).

Otra cuestión a destacar atañe a la circulación de los materiales documentados. Como se desprende de las fechas de publicación, en algunos casos se dieron a conocer de manera inmediata al relevamiento, en los informes sobre las estadías realizadas en campo o en publicaciones de divulgación sobre la región patagónica; tales los casos de Moreno, Lista, Spegazzini o Burmeister. Sin embargo, en estas dos últimas referencias cabe presumir la existencia de otros materiales no publicados: Spegazzini se refiere a “los materiales filológicos que poseo” (1884: 238) y Burmeister promete una tabla comparativa en la que dará a conocer “una gran cantidad de voces tehuelches” que ha recopilado (1891: 279). A principios de la década de 1910, Lehmann-Nitsche da cuenta de que ha analizado las publicaciones existentes y pone de manifiesto que tuvo acceso a documentación inédita sobre la lengua de la que su obra constituye actualmente la única constancia efectiva. En esta taxonomía se ubican el vocabulario que recopilara personalmente en 1905 en La Plata o los materiales que documentara en campo Carlos Ameghino, quien recorrió extensamente la Patagonia entre 1887 y 1903 (1913: 239). Es decir, que a la par del material publicado, en la época existían en archivos privados o bien circulaban en versiones manuscritas otros conjuntos de datos lingüísticos, que hoy día no son accesibles en sus versiones originales, sino solo por la mediación de menciones, referencias o resúmenes en las obras publicadas.

En los registros que describimos se destacan las intervenciones de personas vinculadas a las principales agencias científicas constituidas en la época en el país: la Sociedad Científica Argentina, el Museo de Ciencias Naturales y la Universidad Nacional de La Plata, el Museo Nacional y la Universidad de Buenos Aires. En efecto, las recopilaciones de Lista, Spegazzini, Carlos Ameghino, Burmeister y Lehmann-Nitsche se realizaron desde esos marcos. El interés en la temática se evidencia particularmente en quienes integraron en distintos momentos la planta del Museo, ya sea la documentación realizada por Moreno en uno de sus primeros viajes a la Patagonia, los datos lingüísticos anotados en la campaña de Burmeister, o la tarea de exhumar materiales inéditos en la revista de la institución a la que se abocó posteriormente Félix Outes. Por otra parte, también

se constata en el vocabulario comparado sistematizado por Samuel Lafone Quevedo, quien fuera responsable de la sección Lingüística y director del Museo, quien tomó como base el registro de Moreno, y cotejó con el mismo otras expresiones lingüísticas registradas en los relevamientos de Lista, Milanesio, Musters, Cox, D'Orbigny, Viedma, Pigafetta y uno suyo propio. Esta fuente pone de manifiesto un interés poco conocido de Lafone Quevedo, cuyas publicaciones se abocaron principalmente al análisis de las lenguas del área andina y del Chaco (Farro 2013) y remite una modalidad de abordaje de datos que sería retomada por Lehmann-Nitsche (1913).⁶ Este último investigador, a quien debemos el texto que a continuación se presenta, conjugó en accionar las operaciones que adoptaba el trabajo sobre materiales lingüísticos usuales en el contexto académico local en el que se desempeñaba: además de recopilar materiales originales en la lengua, publicó los textos producidos previamente por Schmid y redactó el estudio comparativo que atañe a las lenguas del tronco chon, basándose en el cotejo léxico. En el apartado siguiente nos centraremos en estas prácticas.

El vocabulario "A^húnikank"

Los estudios de Roberto Lehmann-Nitsche sobre la lengua tehuelche

La investigación sobre temas lingüísticos fue una tarea constante, aunque intermitente, en la obra de Roberto Lehmann-Nitsche. A poco de llegar al país —se radicó en La Plata en 1897—, emprendió un sostenido trabajo de registro lingüístico y de temas considerados del dominio del folklore. En relación a la Patagonia, documentó de manera extensiva textos en mapuzungun entre 1899 y 1926 (Malvestitti 2012), relevó un vocabulario selknam en Buenos Aires y Tierra del Fuego en 1898 y 1902 y posteriormente se interesó por el gүнүн a iajüch, lengua que documentó en el Territorio Nacional de Río Negro en los veranos de 1915 y 1916 (Malvestitti & Orden 2014). A estas tareas se suma al registro de textos y lexemas en aonek' ?a?jen que describiremos a continuación.

Su manifiesto interés por las lenguas del área se fundamentaba en el propósito de reconocer vínculos genéticos entre ellas, tópico común en la época, sobre el que el antropólogo produjo sus conocidas monografías acerca de las lenguas chon (1913) y alakaluf (1921) así como la fallida hipótesis sobre un grupo lingüístico extinto al que dio la denominación 'het' (1922). Sus estudios fueron conocidos y valorados por sus contemporáneos, y posteriormente rediscutidos por los etnólogos que se interesaron sobre las lenguas de la Patagonia más avanzado el siglo xx, como Escalada (1949) o Casamiquela (1965).

El relevamiento de datos sobre la lengua tehuelche se realizó en contextos urbanos. Aunque en 1902 tocó algunos puertos de la Patagonia continental en su viaje hacia

6 El documento de Lafone Quevedo no está datado; en él, una mención al trabajo de Milanesio permite hipotetizar que fue redactado después de 1898.

Tierra del Fuego, no hay evidencia de que ese contexto haya contactado a hablantes o efectuado algún tipo de registro. En cambio, entre 1903 y 1905 logró vincularse con personas tehuelche en Buenos Aires y en La Plata. La documentación más conocida data del verano de 1905 y se realizó en esta última ciudad, donde entabló relación con un pequeño grupo de tehuelches que regresaba de la Exposición internacional de Saint Louis en Estados Unidos y registró con Casimiro, llamado Gisgo en su lengua (Sosa 2006), un “vocabulario Aônükün'k”, que calificó como “copioso” (1916: 193) y publicó parcialmente ocho años más tarde (Lehmann-Nitsche 1913). También en distintas sesiones grabó “sus primitivos cantos” y algunos “textos tehuelche en los tubos del fonógrafo” (1916: 192-193). Estos comprenden tres narraciones y un diálogo producidos por el mismo Casimiro y por su compañero Bonifacio, cuyo nombre tehuelche era Äwaik, los que fueron transcritos por el antropólogo y traducidos al español por los mismos interlocutores.⁷

Los materiales léxicos anotados con Casimiro constituyeron parte de la base de comparación con la que Lehmann-Nitsche efectuó el cotejo y delimitación de las lenguas de la familia chon. Aunque no está disponible el manuscrito original, puede accederse a su documentación seleccionando aquellos que remiten al vocabulario “R.L.-N I” entre los datos publicados en 1913 sobre la lengua que denomina “Aônükün'k” o “Aôniko-chōnk” (1913: 238). La recopilación léxica comprendió una mayoría de sustantivos –organizados según partes del cuerpo; elementos y naturaleza; casa, utensilios, armas, vestidos; familia; animales; plantas– a los que se suman las categorías números, pronombres, adjetivos, adverbios y verbos. Se desconoce qué instrumento metodológico utilizó para esta anotación, debido a que en la publicación los datos fueron formateados según la *Tabelle zur Aufnahme südamerikanischer Sprachen* [Tabla para apuntar lenguas sudamericanas], publicada por el Real Museo Etnológico de Berlín en esos años, cuyo contenido se redujo para limitarse a los términos proporcionados en el vocabulario teushen que ofició como base de contraste (1913: 238).

En junio de 1903, sin embargo, Lehmann-Nitsche ya había realizado una primera documentación lingüística de la lengua tehuelche que mantuvo totalmente inédita, la que describiremos en los próximos apartados. Su interés por la misma había empezado a manifestarse al poco tiempo de hallarse en el país. En 1901 publicó en alemán una sistematización de la bibliografía disponible sobre el idioma. El año anterior, como indicamos más arriba, tuvo en sus manos en Leipzig un ejemplar facsimilar del *Vocabulary and rudiments of grammar of the Tsonecan language* redactado por Teófilo Schmid, e intentó sin éxito que el bibliófilo Julius Platzmann, su poseedor, lo editara siguiendo fielmente el

⁷ Los textos fueron publicados mucho después en la edición crítica de Fernández Garay (2009). Puede accederse a las canciones y textos orales registrados en 62 cilindros en la publicación debida al antropólogo Miguel García en ese mismo año.

original.⁸ Lehmann-Nitsche logró ese objetivo diez años más tarde, cuando la biblioteca de Platzmann se subastó y pudo adquirir el ejemplar manuscrito, lo que lo habilitó a publicarlo en conjunto con la *Gramática de la lengua tsoneca*, a una de cuyas copias –también manuscrita y en inglés– había accedido en 1898 (Lehmann-Nitsche 1910). A la par de esos materiales, presentó en el Congreso Internacional de Americanistas realizado en Buenos Aires en 1910 un primer avance de su “trabajo sobre el idioma patagón con sus variaciones y sus relaciones con una de las lenguas fueguinas, llegando a la conclusión de que pueden abarcarse en el grupo lingüístico Tshon” (1916: 192-193), tema que profundizaría más detalladamente en el artículo de 1913.

Luego de esta publicación sobre las relaciones genéticas entre las variedades lingüísticas adscriptas a la familia, Lehmann-Nitsche dejó de trabajar sistemáticamente sobre la cuestión. No recopiló otros nuevos datos sobre tehuelche ni siguió profundizando la vinculación entre esas lenguas. Probablemente consideraba que había quedado explicitada la fundamentación de su argumento, en el que sostenía que

[...] el grupo lingüístico patagón, reconocido como tal por varios autores [...], tiene que ser ampliado con los dialectos fueguinos a otro más amplio que ya no puede llevar una designación geográfica (1913: 237-238).

Denominó a este “grupo lingüístico Tshon” y lo consideró integrado por las variedades lingüísticas tehuelche, teushen, selknam y manekenkn. En los años siguientes, y en relación a los estudios emprendidos sobre la lengua güinün a iajüch volvió sin embargo a uno de sus intereses marginales recurrentes, como es la etimología de la palabra *tehuel*, sin llegar a una conclusión definitiva sobre el particular (1913: 220-227; 1922: 52-55).

Si bien la documentación lingüística tuvo para el antropólogo alemán un nivel prioritario de importancia ya que, como hemos mencionado, posibilitaba la producción y el posterior empleo analítico de fuentes confiables, no difundió la mayoría de las registradas con hablantes de la Patagonia mediante su publicación. Así, buena parte de los materiales que documentara de la oralidad quedaron o bien inéditos, o bien se editaron de manera fragmentaria en el formato de cotejos léxicos. En este sentido, la presente publicación tiene como propósito reponer un texto anotado en campo, reconstruyendo el proceso de producción y vinculando el mismo con otras fuentes de época y posteriores, para, de este modo, ampliar el conocimiento disponible sobre las lenguas indígenas de la región.

8 La edición de este texto en alemán data de 1903 y se organiza como una lista léxica con equivalentes en alemán, inglés, español y latín (Lehmann-Nitsche 1910: 14).

La situación de registro: contexto e interlocutores

A principios de junio de 1903 Clemente Onelli, italiano radicado en Buenos Aires con cercanos vínculos con Moreno, escribió una esquila a Lehmann-Nitsche, en la que le informaba: “Herr Doctor. Ha llegado anoche Ñancuche y Napal. Si Usted se fija un día de venir a almorzar conmigo y me lo avisa lo haré venir en casa para que lo conozca” (Correspondencia Onelli a Lehmann-Nitsche, 11 de junio de 1903).

¿Quiénes eran estas personas y qué vínculos mantenían con Onelli? Miguel Ñancuche Nahuelquir, identificado como Nahuelkir en los textos del Legado Lehmann-Nitsche y referenciado alternativamente como ‘araucano’ o *uaidsiŋfche*, estaba asentado en esos años en Colonia Cushamen, en el límite norte del Territorio Nacional del Chubut, donde actualmente continúa poblando la familia de ese linaje. Según los testimonios presentados en Delrio (2005: 85ss) en los años posteriores al *aukan* o ‘campana del desierto’, Ñancuche fue confinado con su gente en Chichinales, paraje sobre el río Negro donde también se encontraba la gente del cacique manzanero Sayhueque. Permaneció allí al menos hasta 1887, año en que los salesianos realizaron en ese lugar una extensa misión en cuyo transcurso Ñancuche aceptó el bautismo y el matrimonio sacramental, abandonando la poligamia (Cagliero 1887). A principios de 1897 Domenico Milanesio lo encontró en la zona precordillerana de Comallo, en un *kamarikun* –ceremonia religiosa tradicional– realizado para pedir por la salud de su mujer y lluvia para el campo, en el que participaban unas cuatrocientas personas (Milanesio 1897). Dos años más tarde se encontraba en Cushamen, donde finalmente logró radicarse. En *Trepando los Andes*, Onelli refiere haberlo conocido en ese paraje en 1899. En esa oportunidad le propuso viajar a Buenos Aires en el invierno subsiguiente “para presentarlo al Presidente de la República y apoyar sus deseos” de obtener títulos de propiedad sobre la tierra que ocupaban él y su gente (1904: 85). Ñancuche y su hermano Rafael se trasladaron a la capital, donde fueron efectivamente “recibidos por Clemente Onelli en calidad de intermediario con el gobierno nacional” (Delrio 2005: 89), así como por el presidente Julio A. Roca. La tierra solicitada fue reconocida por un decreto del Poder Ejecutivo Nacional de ese año, y en 1902 se aprobó la mensura de los lotes de esa colonia pastoril, que, según Onelli, comprendía 50 leguas de campo. Cuando este último vuelve a pasar por la comunidad un año después, en el marco de una expedición de la Comisión de Límites, detalla desde su perspectiva evidentes señales de progreso: donde antes estaba “su ranchito hecho con barro” ahora se destacan “casitas blancas de techo colorado de madera de alerce” y el visitante asiste a “amplias escenas de activa vida rural que habían transformado ya la virgen naturaleza de los años anteriores” (1904: 82-83). En un tenor similar, el salesiano Zaccaria Genghini relata que en febrero de 1904 se había allegado a la colonia indígena de “Cushamon”, observando el estado floreciente de esta y la existencia de una escuela –benedicida por la congregación unos meses antes– a la que entonces asistían 40 indígenas que habían aprendido rápidamente a leer y escribir

(Genghini 1904). Estos relatos, sumados a otras memorias salesianas o de circulación en la prensa de la época, intentan subrayar la supuesta adaptación de Ñancuche a un nuevo modo de vida, que se manifestaba además en la educación de sus hijos y de su hermana en escuelas confesionales (Cagliero 1895; Beraldi 1901).

En el viaje de 1903 Ñancuche llegó a Buenos Aires acompañado por Juan Napal—quien era su primo, según las anotaciones del antropólogo— y por su sobrino Pascual Nahuelkir, joven de alrededor de 18 años. Lo acompañaba también su esposa Táññuñ, Manuela Casimiro. Fue ella quien proporcionó a Lehmann-Nitsche el vocabulario de la lengua tehuelche. Los encuentros de Lehmann-Nitsche con Táññuñ y Ñancuche se realizaron en el curso de una semana. El domingo 28 y lunes 29 de junio de 1903 fue anotado el vocabulario tehuelche en Buenos Aires, y el sábado 4 de julio, en la misma ciudad, los dos *epew* (cuentos) que en mapuzungun relatara Nahuelkir (Malvestitti 2012: 171-177).

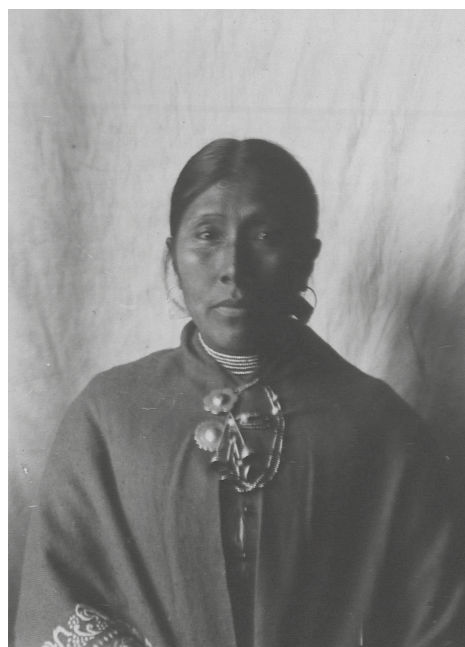
Táññuñ estaba relacionada por distintos vínculos familiares con personas hablantes de mapuzungun, güñün a iajüch, aonek’o ?a?jen y probablemente teushen. Su imagen aparece en cuatro fotografías del archivo Lehmann-Nitsche que luego fueron publicadas por Vignati (1942). En sus reversos aparecen los nombres “Táññuñ” y “Tánun” y la adscripción identitaria “Puelche”. En el manuscrito del vocabulario se la presenta como hija de Kuyáichim, a quien se describe tehuelche, pero cuyo nombre personal presenta el sufijo femenino —chüm, propio de la lengua de los güñün a küne— y Casimiro, sindicado aquí como integrante de esta última etnia, quien era a su vez primo de Kankel, cacique tehuelche en la zona de río Mayo. Estas informaciones se reiteran el reverso de las fotografías y se agrega allí además que era hermana del cacique Chagallo.⁹

Las dos primeras fotografías de Táññuñ datan de 1885 y fueron tomadas en el cuartel del Tigre donde estaban reducidas las familias y allegados de los *longkos* norpatagónicos Sayhueque, Foyel e Inacayal. En otra imagen también aparece el joven Chagallo, quien había sido deportado a Buenos Aires junto con Sayhueque. Estos últimos, con otros seis compañeros y un lenguaraz, visitaron a principios de 1885 a distintas autoridades gubernamentales para solicitar tierras donde establecerse. A este reclamo, Chagallo sumó el pedido al ministro de Guerra por volver a reunirse con “su mujer, una hermana y dos sobrinos que se encuentran en Martín García” (*La Prensa*, 25 de febrero de 1885, citado en Curruguinca & Roux 1986: 119). No sabemos si esta alusión a su hermana se refería a Táññuñ o si ella llegó a la capital días más tarde junto con la gente de Inacayal y Foyel, quienes también fueron trasladados allí luego de presentarse en territorio chubutense. También se omiten en la bibliografía los caminos de su retorno a la

9 Detrás de una de las imágenes de Tigre dice literalmente: “Schwester von Chagallo ‘Tanüñuñ’ Vater Puelche Mutter Tehuelche”. En otra, “Tánun, prima de Kankel (Tehuelche)”. Estas informaciones fueron retomadas por Vignati (1942: 39).

Patagonia, presentes en cambio en la memoria de los pobladores actuales de Colonia Cushamen.¹⁰ Es muy posible que Tá'núnuün haya estado en el campo de prisioneros de Chichinales con la gente de Sayhueque y con el entonces joven Ñancuche. También que ella fuera la mujer por cuya salud pedía la rogativa realizada en 1897. Lo que es seguro es que a principios del siglo xx ella vivía junto a Ñancuche en Cushamen como su señora.

Las otras fotografías de Tá'núnuün fueron tomadas por Lehmann-Nitsche, según consta en su reverso, casi veinte años después, en 1903, y una de ellas fue reproducida como postal (Masotta 2007). La distancia entre la jovencita de las primeras tomas y la mujer adulta de las siguientes se mitiga en la idéntica gargantilla de chaquiras de plata usada en las dos situaciones.



*Figuras 1 y 2. Tá'núnuün en 1885 (izquierda) y en 1903 (derecha)
(Ibero-Amerikanisches Institut – Preußischer Kulturbesitz).*

Manuela Casimiro había atravesado la experiencia de la deportación a Buenos Aires, el regreso a Patagonia, el confinamiento y la larga búsqueda de un espacio territorial para vivir con dignidad. Su marido y Juan Napal habían conducido y transitado las complejas

¹⁰ En una entrevista realizada por la historiadora Fabiana Nahuelquir en 2009 a dos pobladores de Cushamen integrantes de la familia, los mismos recuerdan que Tanúnüwün había sido cautiva en La Plata, y que de allí la rescató Miguel Ñancuche para luego casarse con ella.

negociaciones que permitieron a la comunidad establecerse en el Chubut. Estas situaciones no se exponen en la documentación realizada, donde solo se presta atención a las lenguas que los interlocutores del antropólogo mismos emplean y pueden performar. Sin embargo, se vislumbra en anotaciones marginales al mismo, como la indicación “Foyel hermano mayor de Sayeñamku”. Como dijimos, Foyel era uno de los líderes de la resistencia indígena en Norpatagonia, y fue deportado a Buenos Aires con Inacayal, familiares y allegados en marzo de 1885. Moreno intervino para que le permitieran ubicar a varias de estas personas en el Museo de La Plata; algunos fallecieron allí y otros lograron regresar a la tierra del sur. Las fotografías de los mismos, tomadas en el Tigre, se encontraban en el archivo del Museo y Lehmann-Nitsche pudo manipularlas, tal como se desprende de los comentarios escritos con su caligrafía en el reverso de varias de las imágenes. En esas notas identifica nombres o filiaciones étnicas de las personas fotografiadas e incluye el comentario “nach Nahuelkir” [según Nahuelquir] poniendo de manifiesto que fue este quien realizó el reconocimiento de personas con las que había tenido trato. Estas anotaciones funcionan así como pistas de otra actividad invisibilizada que el antropólogo realizó con las personas protagonistas de la producción de la documentación lingüística en la que estaba interesado.

El vocabulario

El texto del vocabulario, presentado en su portada como *Die Sprache A^hunikənk’ (Patagonisch) in Patagonia aufgenommen von Robert Lehmann-Nitsche im Jahre 1903* [La lengua A^hunikənk’ (Patagónica) en Patagonia, recogida por Robert Lehmann-Nitsche en el año 1903], se conserva actualmente en el Instituto Ibero-Americano de Berlín. Está inscrito en un ejemplar del *Handbuch zur Aufnahme fremder Sprachen* [Manual para apuntar idiomas extranjeros] redactado por Georg von der Gabelentz y publicado en Berlín en 1892. El vocabulario comprende:

I. Pronomina./Pronombres.

A. Pronomina personalia./Pronombres personales.

1. Ich/yo: yá’
2. Du/tú: ma

II. Zahlwörter./Números.

21. 1: choché
22. 2: jáuke
23. 3: paásh
24. 4: táge
25. 5: k’əzén
26. 6: k’ōók’e

- 27. 7: jámertzⁿ
- 28. 8: pōsh
- 29. 9: –
- 30. 10: k'āken

III. Substantiva./Sustantivos.

A. Gott, Himmel./Dios, cielo.

- 44. Himmel/cielo: aūkū
- 48. Mond/luna: k'ēngənkör

B. Himmelsgegenden./Puntos cardinales.

- 51. Süd/sur: á^hunik'
- 52. Ost/este: péenkok' (de donde viene el sol)
- 53. West/oeste: ónok'

C. Zeit./Tiempo.

- 56. Morgen/mañana: hátion
- 59. Nacht/noche: k'ānsh
- 61. Winter/invierno: máigai
- 63. Krieg/guerra: yiuúrūsh

D. Wetter./Clima.

- 67. Wind/viento: júshən
- 71. Donner/trueno: k'arú^{ütə}
- 72. Blitz/rayo, relámpago: p'ákesh
- 73. Wolke/nube: páuün
- 74. Nebel/niebla: = Wolke [nube]

E. Erde/tierra

- 78. Erde/tierra: téem (Land) [tierra, país]
- 86. Berg/montaña: k'āk'
Gebirge/sierra: géut
- 87. Wald /bosque: k'āk'

F. Stein, Metall./Piedra, metal.

- 94. Stein/piedra: yátən
- 96. Staub/polvo: t'ēen
- 98. Eisen/hierro: t'āanün (?)

G. Feuer./Fuego.

100. Feuer/fuego: yáik'
102. Rauch/humo: páün

H. Wasser./Agua.

104. Wasser/agua: léé
105. Meer/mar: kjān^ü
106. Fluss/río: k'ónü¹¹
108. Sumpf/pantano: tset

K. Thiere, Säugethiere./Animales, mamíferos.

- Pferd/caballo: k'áuür^j
145. Hund/perro: uátshnü
146. Maus/ratón: t'érger
Fuchs/zorro: pakn
Stinktier/zorrino: óljo
Puma: gólən
Tiger/tigre: –
Guanaco: ná'ü
Strauss/avestruz: oíuü
Schaf/oveja: k'á'npün
Kuh/vaca: choij, tshoij
Hase/liebre: p'aj-er¹²
Cóndor: oíyegül
yém^ütshen oder [o] yem'tshen “adentro del agua dicen que hay” (= ngürü
filu arauk.(anisch), “Fuchs schlange”, “Otter”) [= zorro-víbora araucano,
“zorro-víbora”, “nutria”].

L. Vögel./Aves.

152. Ei/huevo: óomü
155. Papagei/papagayo: –
156: Taube/paloma: –

M. Reptilien, Amphibien, Fische./ Reptiles, anfibios, peces.

161. Frosch/rana: uáluülnü

11 Der Flussname ist Singr [el nombre del río es Sengerr] (RLN).

12 (gebraucht zu fressen) [utilizada para comer] (RLN).

N. Insekten u.s.w./Insectos, etc.

173. Laus/piojo: tsh'erro
Cucaracha: yépets

O. Mensch./Hombre.¹³

183. Man/hombre: álün'
186. Grossvater/abuelo: ibái
188. Vater/padre: yán-k'o
190. Mutter/madre: yāñnü
191. Kind/niño: yikálum
192. Sohn/hijo: yikálum
194. Bruder/hermano: yejéu^ü
196. Weib/mujer: yishée
197. Mädchen/muchacha: uñenon
198. Totcher/hija: yikälümnü
202. Neffe/sobrino: imäj
Nichte/sobrina: imäjün
207. Freund/amigo: yénuü

P. Kopf./Cabeza.

210. Kopf/cabeza: érruü
211. Haar/cabello: gōt'
212. Auge/ojo: ót'el'
215. Mund/boca: k'ónken
217. Kinn/barbilla: kúruün
220. Zunge/lengua: t'alj
221. Zähne/dientes: hór'
223. Nase/nariz: ōrh, ōrj
224. Ohr/oreja: sha

Q. Hals, Rumpf u.s.w./Cuello, cuerpo, etc.

225. Hals/cuello, garganta: ó^ü
228. Weibl.(iche) Brüste/pechos de mujer: naj
230. Nabel/ombligo: uät
232. Schulter/hombro: k'ā
Achselhöhle/axila: shanshkü

13 Ahunik'känk'namen sind die Länder selber [Nombres aonik'änk son los propios territorios] (RLN).

233. Rücken/espalda: ój
 236. Gesäss/trasero: tsh'ō

R. Extremitäten/Extremidades

239. Arm/brazo: 'osh
 241. Hand/mano: uúlüm
 243. Finger/dedo: óree
 247. Fuss/pie: hāl
 249. Knie/rodilla: tēp'nü
 250. Waden/pantorrilla: éänkən

S. Sonstige Körpertheile, Ausscheidungen./Otras partes del cuerpo, secreciones.

252. Fell (behaart)/piel (peluda): kái^j, quillango
 256. Fleisch/carne: yepər
 259. Herz/corazón: shej¹⁴
 264. Blut/sangre: sháuü
 267. Thräne/excremento: k'ā

T. Wohnung./Vivienda.

278. Haus/casa: káuü
 jō', die Toldostangen [las estacas del toldo]

V. Waffen und Geräte./Armas y utensilios.

301. Bogen/arco: k'hā ?
 310. Messer/cuchillo: jē

W. Gefässe./Utensilios.

- 324: Teller/plato: gēelⁱ

X. Kleidung, Schmuck./Vestimenta, joyería.

341. Ring [am Finger]/anillo[en el dedo]: or-kogn
 342. Ohring/arete: yénül'

Y. Nahrung./ Alimentos.

346. Speise/comida: yepr
 352: Tabak/tabaco: yáutsh
 Tabakpfeife/pipa de fumar: ánuü

¹⁴ j = in Umg.(ekehrt) [en contrario] (RLN).

IV. Adjectiva./Adjetivos.

A. Gross u.s.w./Grande, etc.

361. Hoch/alto: térnk
 365. Fett/gordo: s'euüntk
 369. Alt/viejo: k'áruün^ü

B. Klein u.s.w./Pequeño, etc.

371. Klein/pequeño: ngütälentk
 373. Niedrig/bajo: k'zámintk
 382. Jung/joven: uäentken

C. Gestalt, Consistenz./Forma, consistencia.

385. Rund/redondo: kóolteIntk
 386. Scharf/filoso: jen puüssintk
 388. Steil/empinado: diēutk kternk
 391. Fest/fijo, firme, sólido: kshorntk
 395. Weich/blando: k'atintk¹⁵

D. Farben./Colores.

396. Weiss/blanco: ägölntk
 397. Schwarz/negro: epōln^ük^ü
 399. Rot/rojo: k'āpentk
 400. Blau/azul: –
 401. Gelb/amarillo: –
 402. Grün/verde: –

E. Eigenschaften des Gefühls, Geschmacks, Geruchs, Gehörs./Propiedades de los sentidos, gusto, olfato, oído.

404. Kalt/frío: júshen
 405. Warm/cálido: s'aíyu
 406. Trocken/seco: epó or
 407. Nass, feucht/húmedo: z'áje
 410. Süß/dulce: –
 413. Sauer/agrio: k'zār^{jsh}
 415. Stinkend, verfault/maloliente, podrido: pus^ükentk

15 von Lücken [de lagunas] (RLN).

F. Körperliches Befinden./Condiciones físicas.

- 416. Nackt/desnudo: tsh'aut heáantk^ü
- 418. Gesund/sano: –
- 419. Krank/enfermo: shöyontk
- 420. Todt/muerto: já-amshik
- 421. Erkältet/resfriado, enfriado: tsh'áauⁱ
- 423. Lahm/cojo: k'arjentk
- 425. Krüppelig/tullido: –
- 426. Stumm/mudo: itishéishtk
- 427. Taub/sordo: sháan kashər
- 428. Blind, einäugig/ciego, tuerto: kashüpintk
- 429. Schwanger/embarazada: g'ó^ormür

G. Gemuths- und Verstandeseigenschaften./Estados de ánimo y características intelectuales.

- 439. Tapfer, muthig/valiente: gáantkintk
- 441. Schön/lindo: k'ükétn'k
- 447. Müde/cansado: kóotünesh
- Feig/cobarde: eyönishtk

H. Allgemeines./Generalidades.

- 454. Schmutzig/sucio: ütáartintk

V. Adverbien./Adverbios.

- 464. Morgen/mañana: hátion
- 465. Übermorgen/pasado mañana: éunash
- 469. Bald, schnell/pronto, rápido: s'ó^oрно améj

VIII. Verba./Verbos.

C. Leben, Körperfunktionen./Vida, funciones corporales.

- 638. Tödten/matar: emátshk
- 639. Sehen/ver, mirar: kéte méekshn

D. Gehen, Kommen u.s.w./Ir, venir, etc.

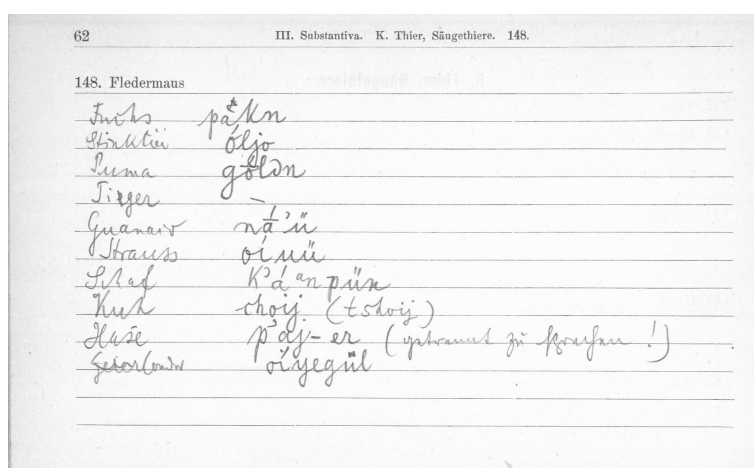
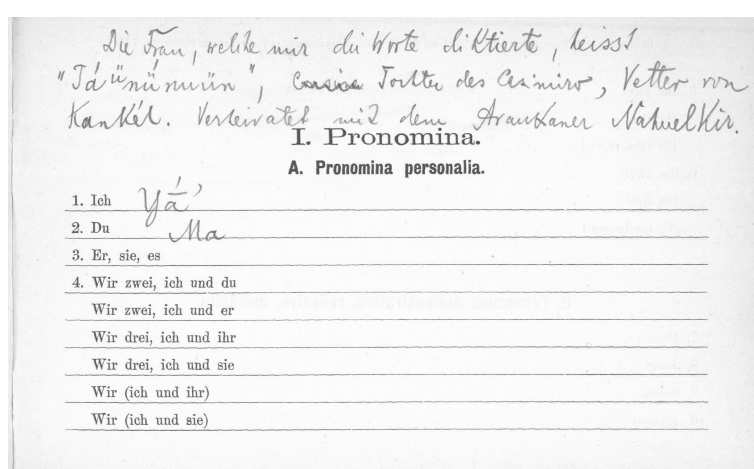
- 635. Lachen/reirse: héeyon
- 645. Gehen/ir, andar: erréesh

F. Andere Verba (Alfabetisch geordnet)./Otros verbos (en orden alfabético).740. Kochen/cocinar: (yepr^um) maáshem

750. Malen/pintar: jájün (den Quillango) [el quillango]

752. Nähen/coser: jól^un

768. Spielen/jugar: náiyē



Figuras 3 y 4. Páginas interiores del vocabulario
(Ibero-Amerikanisches Institut – Preußischer Kulturbesitz).

Aspectos lingüísticos

Como se desprende de sus subtítulos, el cuestionario lingüístico está estructurado por clases sintácticas, con discriminación complementaria de campos semánticos para las categorías sustantivo, adjetivo y verbo. Lehmann-Nitsche apunta, a partir de los términos en alemán –que traducimos al español para una mejor comprensión del lector–, 90 sustantivos, 35 adjetivos, 8 verbos, 3 adverbios, 2 pronombres personales y 9 numerales en la lengua tehuelche. Señala además con un guión los ítems consultados sobre los que no obtuvo respuesta. En la selección se detecta el peso relativo en la recopilación de las palabras que componen la frase nominal por sobre las que forman frases verbales. Los sustantivos se distribuyen de modo equilibrado entre las distintas clases semánticas y se destaca la presencia de aquellos que remiten a elementos de la naturaleza, la fauna, el cuerpo humano, los vínculos de parentesco y ciertos elementos de la vida cotidiana. A los propuestos en la nómina, el antropólogo añade una lista no numerada de nombres de animales propios de la región, como el zorro, zorrino, avestruz o el cóndor, e incluso mitológicos como el ser del agua. Los adjetivos califican medida, consistencia o forma, y se presenta léxico relativo a los colores y a los estados corporales, sensoriales y mentales. Pronombres y adverbios se limitan a lo inmediato a la situación comunicativa en que se expresaron: primera y segunda persona del singular, ‘pronto’, ‘mañana’ y ‘pasado mañana’. En cuanto a los verbos, comprenden términos de índole común –‘andar’, ‘ver’, ‘reírse’, etc.– a la par de otros relativos a actividades culturales como ‘coser’, ‘pintar un quillango’ o ‘cocinar (carne)’. Del mismo modo, las equivalencias en aonek’o ?a?jen de sustantivos como ‘arco’, ‘casa’ –que se replica como ‘toldo’– y las ‘estacas del toldo’ explicitan referentes propios de un modo de vida tradicional, que como exponen los comentarios de la fuente de época sobre la colonia, estaba en proceso de cambio.

Lehmann-Nitsche no contaba con formación especializada en lingüística o filología, y empleó un criterio fonético para la transcripción, anotando los sonidos que escuchaba con variantes gráficas que marcan diferencias de intensidad o duración. También incluyó tildes para indicar dónde recaía el acento de la palabra –en general en la primera sílaba. En cambio, a diferencia de otros vocabularios que relevara, casi no aportó aquí indicaciones más específicas sobre la pronunciación.

Su grafemario comprende las siguientes representaciones de fonos:

Vocálicos: a, ā, e ~ ä ~ ə ~ i, ē, o ~ u ~ ü, ō.

Consonánticos: p, t, tk, k k’, h ~ ‘, b, d, g, ch, r, l, m, n, s, sh, j.

En cuanto a las vocales, reconoció una distinción entre breves y largas, y empleó los grafemas i, ə, u y ü, sin dar cuenta de si se trata de distintos fonemas o fonos. Entre las representaciones de sonidos consonánticos se observa mayor margen de variación –por ejemplo, transcribe el mismo fonema sibilantes fricativos con las variantes gráficas

s ~ s' ~ ss, los africados como tsh ~ ts ~ ch o, como veremos más abajo, registra dificultades en la transcripción de los sonidos glotales, que trata de salvar a menudo con una duplicación de la vocal adyacente. Sin embargo, el antropólogo logró reconocer y representar la mayoría de los fonos empleados en esta lengua, tal como puede observarse en los siguientes cuadros fonológicos, en los que se indican entre paréntesis los grafemas empleados en su transcripción:¹⁶

Anteriores	Centrales	Posteriores
e (e, ä, i, ü, ə) e: (ē)		o (o, u, ü) o: (ō)
	a (a) a: (ā)	

Fonemas vocálicos.

	bilabial	dento-alveolar	palatal	velar	glotal	uvular
Oclusivo sonoro	b (b)	d (d)		g (g)		G
Oclusivo sordo	p (p)	t (t)	č (tsh ~ ts ~ ch)	k (k)	ʔ (h ~ ʔ)	q (k, t)
Glotalizado	p' (p')	t' (tk)	č' (tsh')	k' (k')		q'
Fricativo		s (s ~ s' ~ ss)	š (sh)	x (j)		X
Nasal	m (m)	n (n)				
Lateral		l (l)				
Vibrante		r (r, ts, l)				
Continuo			j (y)	w (ü)		

Fonemas consonánticos.

La nómina de lexemas es también en su gran mayoría consistente con la del diccionario publicado hace una década por Fernández Garay (2004a), a partir de su trabajo con hablantes tehuelches de la provincia de Santa Cruz. Las pocas divergencias existentes pueden explicarse como sigue. En algunos casos la diferencia es aparente, y se establece

16 Los cuadros fonológicos se basan en los datos presentados en Fernández Garay (2004a: 16-18). Tres de los fonemas uvulares que aparecen en ellos no se detectan en el texto que analizamos. Esta misma autora efectuó una correlación fonema/grafema en base a los textos tehuelches documentados por Lehmann-Nitsche (Fernández Garay 2009: 20), que difiere parcialmente de la observada en este vocabulario.

por la dificultad en la transcripción de fonos glotales, velares y glotalizados. Los ejemplos siguientes exhiben esta situación, común por lo demás en lenguas que no cuentan con estandarización o estabilización de sus pautas grafémicas.

- (1) 3: paásh – qa:š (FG)
 4: tāge – qage (FG)
 Hals/cuello, garganta: óü – ʔoʔ / oʔ (FG)
 Ring [am Finger]/anillo [en el dedo]: or-kogn – ʔorqoGen (FG)
 Nacht/ noche: k'änsh – t'enšk'en (FG)
 Übermorgen/pasado mañana: éunash – ʔeʔwn naš (FG)¹⁷

En otros casos, la variación se da en torno a significados relacionados:

- (2) Frosch/rana: uáluülnü – walolen ~ walwelen 'sapo' (FG)
 Speise/comida: yepr – xa:t' 'comida', jeper 'carne' (FG)
 Morgen/mañana: hátion – ʔatjonk 'temprano, de mañana' (FG)

En el vocabulario se registran además algunos lexemas que son transferencias de otras lenguas patagónicas, como gүнүн a iajüch (3) y teushen (4).

- (3) üsnátük 'La Pampa' [lit, tierra del sur], üsnakünnü, es'nakünnü, esnáken 'la gente de La Pampa' [lit, gente del sur] (LN) – isna 'sur', isnaiya jütshü 'idioma tehuelche' (Lehmann-Nitsche 1915-1916)
 Himmel/cielo: aükü – ahuatük, áuhü 'arriba' (Lehmann-Nitsche 1915-1916)¹⁸
 Fuss/pie: hālǝ (LN) ~ Zehen/dedos del pie: nai' (Lehmann-Nitsche 1915-1916)
- (4) Winter/invierno: máigai ~ maigue (vocabulario de Carlos Ameghino, en Lehmann-Nitsche 1913: 179)

17 Esta explicación se aplica también al cotejo con otras fuentes. Por ejemplo, Krieg/guerra: yiuürüsh (LN) – iguorshp (vocabulario de Agustina Quilchamal, Escalada 1949: 211); Sumpf/pantano: tset – sét(e) (Escalada, 1949: 181).

18 En el vocabulario de 1905 'cielo' es kjóoch (1913: 177), cfr. k'oč k'oč (Fernández Garay 2004a: 140).

Dado el entorno familiar y comunitario de diversidad en el que se socializó Tá^hnúnuūn, es plausible que su idiolecto reproduzca como pistas de contextualización ciertos modos de habla ‘mezclados’ que en la época se sospechaban en las variedades más septentrionales de la lengua.¹⁹ Sin embargo, no se registran expresiones en mapuzungun, salvo la denominación *t'ariü huilliche* que se menciona como la forma en que “anteriormente los araucanos llamaron a los tehuelches en tiempos pasados”, en una aclaración proporcionada por Nahuelquir.

En el vocabulario se detectan muy pocas formas con complejidad morfológica. Lehmann-Nitsche registra, sin reconocerlas, algunas construcciones posesivas, lo cual es inevitable dado que la lengua tehuelche cuenta con un procedimiento para marcar la posesión obligatoria en sustantivos derivados de verbos transitivos que requieren la presencia del paciente semántico antepuesto a la base verbal (Fernández Garay 2004b). Así, j- ~ -e (en las formas y- ~ -i) aparece como prefijo en los ejemplos (5), y se registra en otros nominales como los de (6), en este caso con carácter opcional o facultativo.

- (5) Grossvater/abuelo: ibái [Lit., ‘mi abuelo’]
 Vater/padre: yān-k'o [Lit., ‘mi padre’]
 Mutter/madre: yāānū [Lit., ‘mi madre’]
- (6) Sohn/hijo: yikālum [Lit., ‘mi hijo’]
 Weib/mujer: yishēe [Lit., ‘mi esposa’]

También se observan algunas versiones de formas adjetivas o infinitivas en alemán, que se codifican como verbos existenciales y frases verbales conjugadas en la lengua tehuelche.

- (7) Schön/lindo: k'ükétn'k [Lit., ‘es bueno’]
 Todt/muerto: jáamshik [Lit., ‘está muerto’]
 Feig/cobarde: eyōnishtk [Lit., ‘yo tengo miedo’]
 Tödten/matar: emátshk [Lit., ‘yo mato’]
 Sehen/ver, mirar: kéte méekshn [Lit., ‘vos miras bien’]

Cotejo con otros vocabularios contemporáneos

Si contrastamos este vocabulario recopilado con Tá^hnúnuūn en 1903 con el proporcionado a Lehmann-Nitsche por Camisiro en 1905, es decir, con el publicado parcialmente en 1913, se concluye en que ambos alcanzan un número de palabras homologable,

¹⁹ Otra pista de contextualización está dada por el topónimo ‘Singr’ (Sengerr) (1903: 45), aplicado a un curso de agua del suroeste del Chubut junto a la palabra ‘río’.

que llega a casi ciento cincuenta en cada listado. También comparten gran parte de los términos proporcionados, así como las categorías y los campos semánticos, si bien difieren en la amplitud y selección de lexemas versionados en cada sección. En la publicación se presentan, por ejemplo, más términos relativos al cuerpo y la naturaleza, así como denominaciones de plantas locales y nombres de otros elementos usados en la cotidianeidad ('lana', 'olla', 'peine', 'raspador de cuero') y algunos verbos y adverbios que en el relevado en Buenos Aires no aparecen ('hablar', 'llorar', 'cerca', 'lejos', 'sí', 'no'). Dado esto, sería plausible que en las dos documentaciones hubiera empleado el mismo instrumento de elicitación, el que además utilizó entre 1898 y 1916 para registrar las lenguas patagónicas.

Al cotejar las formas léxicas indicadas para un mismo referente, se observan algunas divergencias entre los vocabularios anotados en 1903 y 1905. Las mismas alcanzan a la palabra completa (8) o bien a la representación gráfica de algunos fonos de las mismas (9). En el primer caso, se explica por un distinto recorte semántico explícito como en los dos primeros ejemplos o encubierto como en 'joven', que se refiere mediante el primer lexema a un muchacho veinteañero y en el segundo a un adolescente (Fernández Garay 2004a: 161), o bien, como en 'cielo', debido a que en el vocabulario de 1903 la hablante había acudido a un lexema no tehuelche.

- (8) Rücken/espalda: óij – hok^ü tk^ün 'espalda, omóplato' (1913: 248)
 Jung/joven: uäentken (1903) – maakjo (1913: 205)
 Himmel/cielo: aükü – kjóoch (1913: 177)
- (9) 1. choché – chochä (1913: 200)
 Rauch/humo: päün – pfáan (1913: 176)
 Fluss/río: k'onü – kj'on (1913: 175)
 Guanaco: nã'ü – nãuj (1913: 192)
 Laus/piojo: tsh'erro – chärrö (1913:197)

También se expresan en la publicación de modo correcto los numerales que en el vocabulario de 1903 presentaban errores.

- (10) 5: k'əzén – k tän (1913: 201)
 6: k'óók'e – uána-káash (1913: 201)
 7: jāmertzn – kjóok (1913: 201)
 8: pōsh – uána-kāgue, posh (1913: 202)
 9: – - hukāakün (1913: 202)

Es de notar que, aunque el antropólogo contaba con los dos registros, decidió no emplear en absoluto el vocabulario de Tã^unũnuũn al momento de efectuar el contraste léxico en relación a las lenguas del tronco chon. Así optó por dejar fuera de cotejo registros comparables de 1903, aun cuando las formas eran similares a las anotadas por otros autores, y aunque no contaba con equivalente en el vocabulario de 1905.

- (11) Weich/blando: k'atintk (LN) – katsk C.A., k'hoish F.P.M., kattn G.C.M., cf. katr (*thin, narrow*) T.S.²⁰ (1913: 205)
- Hase/liebre: p'aj-er (LN) – pájar C.A., pájer R.L. II, pááhi G.C.M., bakur T.S., yamaro A d'O. (1913: 193)
- Fell (behaart)/piel (peluda): káij^l, quillango (LN) – kaí C.A., kai R.L.I., cáij G.R., kai F.P.M., sug A d'O. (1913: 188)
- jō', die Toldostangen [las estacas del toldo] – jó C.A., jókete (palo) G.R., hö G.C.M., ko T.S., co A d'O. (1913: 236)

Muchas de las palabras que recogió aquí Lehmann-Nitsche fueron registradas de igual manera en los vocabularios de Moreno o Lista. Sin extendernos en el cotejo, basten los ejemplos siguientes para ejemplificar la consistencia de este vocabulario tehuelche con los vocablos elicitados en otros relevamientos anteriores, posteriores y contemporáneos. Cabe señalar en los textos coetáneos patrones similares a los ya presentados: si ignoramos las diferencias de sistemas de transcripción, notamos que muchas bases léxicas se reiteran, en tanto que las expresiones que divergen se deben básicamente a diferencias y/o precisiones en el recorte semántico.

- (12) Krank/enfermo: shōyontk – shoienek (Moreno 2007:126)
- Zähne/dientes: hōrⁱ – orr, urr (Moreno 2007:125)
- Wind/viento: júshən – kosten (Moreno 2007: 135)
- yém^utshen – jémechim 'nutria (Lutra)' (Lista 1998c: 410)
- Kinn/barbilla: kúruün – korun 'pómulo' (Lista 1998c: 410) – koruèn 'mandíbula' (Beauvoir 1915: xx)
- Maus/ratón: t'érger – térguere 'tucutucu, una especie' (Lista 1998c: 410)

Anotados en una diversidad de contextos geográficos, comunitarios y familiares, los relevamientos presentan, sin embargo, una consistencia ideológica importante, en la

20 Se reproducen los textos tal como aparecen en Lehmann-Nitsche (1913). Las iniciales corresponden a los vocabularios de Ameghino, d'Orbigny, Lista, Moreno, Musters, Roncagli y Schmid.

que ciertas categorías gramaticales se retoman en mayor magnitud y los campos léxicos relativos a lo empírico, lo corporal y los fenómenos naturales son los más indagados. Esto responde a una presuposición sobre el lugar social de los hablantes de la variedad y a una mirada puntual y estática que en muchos casos no atiende a las palabras con que se empezaba a nombrar un mundo en proceso de cambio.²¹ Los numerales aparecen recurrentemente en las compilaciones de la lengua realizadas en la época, ya que su desarrollo se correlacionaba con el grado de progreso en la psicología y cultura de los pueblos. Por último otro punto a tener en cuenta en la comparación es la reiterada mención en las fuentes al tabú lingüístico que ocasionaba el abandono temporal de determinada palabra al morir una persona cuyo nombre tenía similitud fonética con ella, tema analizado pormenorizadamente como sinónimos absolutos por Jorge Suárez (1988). Los registros de Lehmann-Nitsche no permiten reconocer la magnitud que alcanzara, aunque se observa el procedimiento de variación en algunos nominales en los dos vocabularios que recopilara:

- (13) Pferd/caballo: k'áuürⁱ – gáuöll (1913: 262)
 Hund/perro: uátshnū – jālānuū (1913: 263)
 Ei/huevo: ōomū – sään (1913: 194-195)
 Klein/pequeño: ngütälentk – oochin'k (1913: 203)

Conclusiones

En este trabajo hemos presentado una fuente hasta el momento inédita acerca de la lengua aonek'o ʔaʔjen, en la que se exhibe la documentación léxica que Roberto Lehmann-Nitsche realizara con una interlocutora llamada Tá^unūnuūn, residente en el territorio de Chubut. Recuperamos la presencia de la mujer que lo dictara, y en relación al vocabulario, puntualizamos algunos elementos que permiten entramarlo con otras fuentes sobre esta misma lengua que el antropólogo alemán elicitor. Aún en su brevedad, la fuente proporciona dos aportes sustanciales para el conocimiento de la lengua: dar entidad al habla tehuelche de principios de siglo xx de las personas criadas en Norpatagonia en un contexto de diversidad lingüística, y señalar pautas de acentuación de la lengua que son presentadas de modo menos regular en otras fuentes de la época.

En el artículo presentamos un panorama de la documentación realizada sobre la lengua tehuelche en la Argentina entre fines de siglo xix y principios del xx, destacando algunas recurrencias metodológicas e ideológicas que orientaron los distintos relevamientos.

21 Excepciones a esta situación se presentan en lexemas como alúeuune 'escopeta', alchoche 'fusil', shepen 'pólvora', bait 'bayeta', kenekuen 'brújula', terrn'ke 'calzoncillo', kakènéte 'camisa' (Moreno 2007 *ad passim*), algunas de ellas también presentes en Beauvoir (1915), y en las expresiones relacionadas con el campo religioso que establecen los misioneros.

Luego de esta etapa en la que se sucedieron y publicaron datos sobre la lengua tehuelche, las investigaciones decrecieron hasta mediados del siglo xx. En la actualidad se cuenta con textos registrados en situaciones de campo que han permitido profundizar sobre aspectos descriptivos, tipológicos, léxicos y discursivos. La situación actual de la lengua es de extrema fragilidad; los pocos hablantes que aún la emplean residen en la provincia de Santa Cruz. En ese contexto, esperamos que este vocabulario colabore a mantener la memoria de los alcances geográficos y sociales que la lengua ha tenido, así como articular los saberes del presente con los de la época en que se recopiló.

Agradecimientos

Agradezco la colaboración de varios colegas en el proceso de escritura del artículo. Máximo Farro, del Museo de La Plata, me brindó la posibilidad de acceso al manuscrito de Samuel Lafone Quevedo. Fabiana Nahuelquir leyó críticamente la sección relativa a la comunidad de Cushamen y facilitó el audio de la entrevista realizada en Cushamen. Ana Fernández Garay leyó una versión anterior del trabajo e hizo aportes en relación al análisis de la lengua. Sonia Hasenclever revisó las traducciones del alemán. También quiero reconocer al personal de la biblioteca de la Sociedad Científica Argentina y a Julio Vezub por las copias digitales de los textos bibliográficos de Spegazzini y Burmeister, respectivamente.

Referencias bibliográficas

- Beauvoir, José María
 1884 La Patagonia e le Terre Australi del continente Americano. Parte terza, Capítulo VII. *Bollettino Salesiano* 8(10): 149-151. <<http://biesseonline.sdb.org/1884/188410.pdf>> (10.10.2014).
 1915 *Los selknam, indígenas de la Tierra del Fuego. Sus tradiciones, costumbres y lengua*. Buenos Aires: Talleres Gráficos de la Compañía general de Fósforos.
- Beraldi, Giovanni
 1901 Carta a don Rua, Viedma, 14 de junio de 1901. *Bollettino salesiano* 25(12): 346-347. <<http://biesseonline.sdb.org/1901/190112.pdf>> (10.10.2014).
- Burmeister, Carlos
 1891 Breves datos de una excursión a la Patagonia. *Revista del Museo de La Plata* 2: 275-288.
- Cagliero, Giovanni
 1887 Carta a don Bosco, 17 de enero de 1887. *Bollettino salesiano* 11(5): 54-56. <<http://biesseonline.sdb.org/1887/188705.pdf>> (10.10.2014).
 1895 Carta al cardenal Prefecto de Propaganda en Roma. *Bollettino salesiano* 19(9): 231-233 <<http://biesseonline.sdb.org/1895/189509.pdf>> (10.10.2014).

- Casamiquela, Rodolfo
1965 *Rectificaciones y ratificaciones. Hacia una interpretación definitiva del panorama etnológico de la Patagonia y área septentrional adyacente*. Bahía Blanca: Cuadernos del Sur, Universidad Nacional del Sur.
- Chamberlain, Alexander
1911 On the Puelchean and Tsonekan (Tehuelchean), the Atacamenan (Atacaman) and Chonoan, and the Charruan linguistic stocks of South America. *American Anthropologist* 13(3): 458-471.
- Curruhuinca, Curapil & Luis Roux
1986 *Saybueque el último cacique*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Delrio, Walter Mario
2005 *Memorias de expropiación. Sometimiento e incorporación indígena en la Patagonia, 1872-1943*. Bernal: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Escalada, Federico
1949 *El complejo tehuelche. Estudios de etnografía patagónica*. Buenos Aires: Coni.
- Farro, Máximo
2013 Las lenguas indígenas argentinas como objeto de colección. Notas acerca de los estudios lingüísticos de Samuel A. Lafone Quevedo a fines del siglo XIX. *Revista de Indias* 73(258): 525-552.
- Fernández Garay, Ana
1998 *El tehuelche. Una lengua en vías de extinción*. Valdivia: Estudios Filológicos.
2004a *Diccionario tehuelche-español / Índice español-tehuelche*. Leiden: CNWS Publications.
2004b Aspectos semántico-cognitivos de la posesión en tehuelche. *UniverSOS* 1: 43-59.
2009 *Los textos tehuelches de Robert Lehmann Nitsche* (1905). München: LINCOM.
- Gabelentz, Georg von der
1892 *Handbuch zur Aufnahme fremder Sprachen*. Im Auftrage der Kolonial-Abtheilung des Auswärtigen Amts verfasst von Georg von der Gabelentz. Berlin: Ernst Siegfried Mittler und Sohn, Königliche Hofbuchhandlung.
- García, Miguel
2009 *Grabaciones en cilindros de Argentina. Robert Lehmann-Nitsche 1905-1909. Música criolla y aborigen*. Berliner Phonogramm-Archiv. BphA-WA 4/5 Robert Lehmann-Nitsche. Walzenaufnahmen aus Argentinien/Grabaciones en cilindros de Argentina 1905-1909. Berlin: Staatliche Museen zu Berlin – Stiftung Preußischer Kulturbesitz, 76-107.
- Genghini, Zaccaria
1904 Carta a Monseñor Giovanni Cagliero, 2 de febrero de 1904. *Bollettino salesiano* 28(6): 179-181. <<http://biesseonline.sdb.org/1904/190406.pdf>> (10.10.2014).
- La Grasserie, Raoul de
1907 De la langue tehuelche. En: Schuller, Rodolfo R.(ccord.): *Internationaler Amerikanisten-Kongress: Vierzehnte Tagung, Stuttgart 1904*. Stuttgart: W. Kohlhammer, 611-647.
- Lehmann-Nitsche, Roberto
1903 *Vocabulario aonük'üink*. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut – Stiftung Preußischer Kulturbesitz, ms.
1910 *Two linguistic treatises in the Patagonian or Tehuelche language by Theophilus Schmid*. Buenos Aires: Pablo Coni.

- 1913 El grupo lingüístico tshon de los territorios magallánicos. *Revista del Museo de La Plata* 22: 217-276.
 - 1915-1916 *Vocabulario puelche*. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut – Stiftung Preußischer Kulturbesitz, ms.
 - 1916 Relevamiento antropológico de tres indios tehuelche. *Revista del Museo de La Plata* 23: 192-195.
 - 1921 El grupo lingüístico alakaluf de los canales magallánicos. *Revista del Museo de La Plata* 25: 15-69.
 - 1922 El grupo lingüístico 'het' de la pampa argentina. *Revista del Museo de La Plata* 27: 10-85.
- Lista, Ramón
- 1998a [1879] Viaje al país de los tehuelches. Exploraciones en la Patagonia austral. En: Lista, Ramón: *Obras*, vol 1. Buenos Aires: Confluencia, 41-93.
 - 1998b [1894] Los indios tehuelches. Una raza que desaparece. En: Lista, Ramón: *Obras*, vol 2. Buenos Aires: Confluencia, 167-181.
 - 1998c [1896] Lenguas argentinas. Los tehuelches de la Patagonia. En: Lista, Ramón: *Obras*, vol 2. Buenos Aires: Confluencia, 401-410.
- Malvestitti, Marisa
- 2012 *Mongeluchí zungu. Los Textos Araucanos documentados por Roberto Lehmann-Nitsche*. Estudios Indiana, 4. Berlin: Ibero-Amerikanisches Institut – Stiftung Preußischer Kulturbesitz/Gebr. Mann.
- Malvestitti, Marisa & María Emilia Orden
- 2014 Günün a yajütshü. El vocabulario puelche documentado por Roberto Lehmann-Nitsche. Santa Rosa: EDUNLPam/Ibero-Amerikanisches Institut – Stiftung Preußischer Kulturbesitz.
- Masotta, Carlos
- 2007 *Indios en las primeras postales fotográficas argentinas del siglo XX*. Buenos Aires: La Marca.
- Milanesio, Domenico
- 1897 Carta a don Rua, Buenos Aires, 5 de febrero de 1897. *Bollettino salesiano* 21(5): 116-118. <<http://biesseonline.sdb.org/1897/189705.pdf>> (10.10.2014).
 - 1898 *La Patagonia, lingua, industria, costumi e religione dei Patagoni*. Buenos Aires: Escuela Profesional de Tipógrafos de Colegio Pío IX de Artes y Oficios.
- Mitre, Bartolomé
- 1909 Catálogo razonado de la Sección Lenguas americanas. Buenos Aires: Coni.
- Moreno, Francisco P.
- 2007 [1877] *Exploración de la Patagonia Sur II. El lago Argentino y los Andes meridionales (1877)*. Buenos Aires: Continente.
- Onelli, Clemente
- 1904 *Trepando los Andes*. Buenos Aires: Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.
- Outes, Félix
- 1928 Versiones al aónükün'k (patagón meridional) de la oración dominical y del versículo 8º del salmo II adaptadas por Teófilo F. Schmid en 1863. *Revista del Museo de La Plata* 31: 299-333.
- Sosa, Norma
- 2006 Tehuelches en la feria de Saint Louis (Louisiana, 1904). *Tefros* 4(2). <<http://www.unrc.edu.ar/publicar/tefros/revista/v4n2p06/imagenes.htm>> (10.10.2014).

Spegazzini, Carlos

1884 Costumbres de los patagones. *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 29: 221-240.

Suárez, Jorge A.

1988 [1971] Un caso de sinónimos absolutos. En: Suárez, Jorge A. & María Beatriz Fontanella de Weinberg (eds.): *Estudios sobre lenguas indígenas sudamericanas*. Bahía Blanca: Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur, 123-127.

Viegas Barros, J. Pedro

2005 *Voces en el viento. Raíces lingüísticas de la Patagonia*. Buenos Aires: Mondragón.

Vignati, Milcíades A.

1942 Iconografía aborígen I, Sayhueque, inacayal y foyel. *Revista del Museo de La Plata* 10: 13-48.